

Acto continuo, el durado deliberó breves momentos, calificando como algo superior de entre los tres contrincantes á Juan Cruz Elicegui, y como iguales en mérito á Etchart y Labandiar, á quienes se concedieron respectivamente 30 pesetas de recompensa al primero y 25 á cada uno de los otros dos.

La sesion concluyó á las 6 y 10, con un saludo de los tres improvisadores, que se despidieron con dos nuevas estrofas respectivamente Elicegui y Etchart, y con tres Labandiar.

Hé aquí, ahora, un resúmen del número de *estrofas* improvisadas por cada uno de ellos y el de los *minutos* empleados en dicha tarea:

	SALUDO.		1.º TEMA.		2.º			3.º			4.º		5.º		Despedida		TOTAL
	E.º	M.º	E.º	M.º	E.º	E.º	M.º	E.º	M.º	E.º	M.º	E.º	M.º	E.º	M.º		
Elicegui. . .	6	} 45	12	} 45	9	4	10	8	} 40	7	5	2	} 5	3	}	27	28
Etchart . . .	5		12					8				2					
Labandiar.	4		12					8				3					
	45 en 45		24 en 45		13 en 40			16 en 40		7 en 5		7 en 5				82	

Es decir, que en una hora exacta se improvisaron por los tres bersolaris 82 estrofas, ósea un total de 656 versos.

No necesitamos encarecer la utilidad de la conservacion de estas antiguas fiestas, tan arraigadas en nuestras costumbres y tan agradables á los que miran con aprecio la lengua bascongada, pues ya en otras varias ocasiones nos hemos ocupado de esto; nos limitaremos, pues, á dar la enhorabuena al Ayuntamiento de San Juan de Luz por su feliz iniciativa, y á excitar su celo para que, dando mayor amplitud al pensamiento, incluya en los programas de fiestas del año próximo los certámenes euskaros de composiciones escritas.

M.

SARASATE JUZGADO POR UN CRÍTICO BASCONGADO.—De una revista escrita por el distinguido literato guipuzcoano D. José M.<sup>a</sup> de Goimeta, con ocasion de uno de los conciertos dados por Sarasate estos últimos días en Bilbao, reproducimos gustosos el siguiente juicio del eminente artista nabarro:

«Sarasate es un prodigio en el violin: parece que este instrumento, el rey de los instrumentos, forma parte integrante de su sér: no se concibe á Sarasate sin su violin: diríase que ha nacido con él.

»Profesores de gran valía en este instrumento he conocido: cada uno de ellos tenía su especialidad: los unos se distinguían por una maravillosa agilidad; otros por el sentimiento en el cantar; algunos por su afinación; muy pocos por el tono arrancado al instrumento.

»Sarasate reúne todas estas condiciones en altísimo grado de perfección. Hay algo de vertiginoso en la manera rápida y segura con que ejecuta los difícilísimos pasos del *allegro* y del *final* del concierto de Mendelssohn, pieza que he oído interpretar al ya difunto Wienewzky, que era un profesor eminente: la verdad es que el violinista á quien me refiero, si bien ejecutaba los pasos de agilidad con rapidéz extraordinaria, me dejó algo que desear en cuanto á afinación perfecta.

»Sarasate es en este punto una verdadera maravilla, lo mismo en las notas graves y medias, como en las sobreagudas del instrumento, que es donde por punto general se producen las afinaciones.

»Por muy delicado que sea el oído de los que le escuchan; por intensa que sea la atención que se fije en el ejecutante, no se nota la más ligera separación de la tonalidad. Las notas son puras, claras, precisas, sin vacilaciones de ningún género.

»Potencia de arco que nadie iguala, es otra de las cualidades de Sarasate; y cuando canta en el violín una frase delicada y sentida, diríase que aquel arco no es el mismo que hiere las cuerdas en un paso de *bravura*. Rugidos de fiera en esto último caso; dulces acentos de amor en el primero.

»Es un encanto oír aquellos sonidos tan vagos, tan fantásticos: cerniéndose en una atmósfera impregnada de melancolía, de sus *Aires bohemios*.

»Las brisas de los montes Carpathos moviendo perezosamente las nieblas espesas de los húmedos valles bohemios, llevan en sus alas las sentidas y melancólicas melodías populares: para interpretarlas como deben ser interpretadas, es preciso un Sarasate.

»Hemos abandonado la región boreal, asiento de la melancolía, con sus bosques oscuros, tristes, y sus valles cubiertos de nieblas. Hétenos de repente bajo el sol ardiente de los trópicos: al acompasado y casto, digámoslo así, canto del Norte, sucede el caliente y sensual de la tierra de la luz y del calor.

»Sarasate no es ya el que con sus cantos bohemios llena nuestra alma de emociones de un orden contemplativo: Sarasate se transforma, como se ha transformado el carácter de la música que ejecuta.

»En los *Aires bohemios* había mucho de ossiánico, admirablemente interpretado.

»En los *Tangos* habaneros hay lo que pudiera llamarse sensualismo elevado al último grado.

»En aquellos, las melodías pasan á través de oscuros y raquítricos abetos, gimiendo tristezas, sollozando melancolias: en estos, se deslizan los cantos por entre las mallas de la hamaca, y las altas flámulas de esbeltas palmeras, esparciendo por una caliginosa atmósfera todos los perfumes adormecedores y sensuales de un paraíso mahometano.

»Y Sarasate expresa todos estos opuestos caracteres de una manera sin rival: melancólico con las cantinelas del norte, como un bardo Tzigan: ardiente y sensual con las melodías tropicales.

»Y todo ejecutado de una manera tal, que para concluir diré:

»*Così si suona in Paradisso.*»

---

PLAZA EUSKARA EN BUENOS-AIRES.—Nuestros paisanos residentes en las márgenes del Plata, agrupados bajo la bandera del *Laurac-bat*, abrigan el patriótico propósito de crear, bajo la denominación de Plaza Euskara, un gran circo con paseos y jardines, en donde puedan congregarse y estrechar los lazos de compañerismo y de fraternidad todos los hijos de la región basco-nabarra y los descendientes de ella, y en donde se enseñen al mismo tiempo que la historia y la hermosa legislación bascongada, las virtudes morales y cívicas que hacen del hombre un verdadero ciudadano.

»La *Plaza Euskara*—dice la Comisión iniciadora en el notable «manifiesto que ha dirigido—es para los vascongados algo más grande, más trascendental que un mero lugar de recreo; su centro ha sido siempre la escuela de la virtud, de la democracia y del derecho, y es siempre el teatro de sus bellas costumbres, que en sí constituyen la mejor apología de aquel pueblo. Al hacer, pues, que se perpetúen esas respetables y aplaudidas costumbres en este país, que es nuestra patria adoptiva y será la legítima de nuestros hijos, habrá el *Laurac-bat* prestado, al honrar al solar euskaro, un verdadero servicio á sus representados, proporcionándoles agradables y útiles distracciones, y á la misma República, fomentándole los buenos usos, pues que como todo país en su formación carece propiamente de costumbres.»

La asociación euskara de Buenos-Aires ha respondido en masa y con verdadero entusiasmo al patriótico llamamiento que se le ha dirigido para realizar el pensamiento; á la fecha del último correo pasaban ya de doscientos mil pesos moneda corriente de aquel país los